

# BREVE RESUMEN DE LA VIDA DE SOR M<sup>a</sup> DE LOS DOLORES Y PATROCINIO

*Cristina M. Ruíz-Alberdi Fernández*  
*Presidenta de la Asociación Virgen del Olvido*

## 1. Introducción

Desde que el Señor dijo a San Juan en la Cruz “Ahi tienes a tu Madre” han pasado muchos siglos y a lo largo de estos años la humanidad ha experimentado la maternidad de Maria. Ella no ha dejado de manifestarse en sus multiples apariciones ¡Cuántos santos la han invocado, y cuántos han sido arropados por su amoroso manto para llevarles a su Hijo!

Hay una manifestación mariana en el siglo XIX en Madrid, tan bonita como desconocida.

La Virgen eligió a una monja, Sor Patrocinio, Concepcionista Franciscana, para darnos un mensaje muy concreto que Nuestra Señora quiso unir a una pequeña imagen. La vida de Sor Patrocinio está marcada, ya desde su nacimiento, por signos extraños.

La figura de Sor Patrocinio, que fue enormemente conocida en la España del siglo XIX, aparece hoy desvanecida en el olvido de las gentes de nuestra generación, y no solamente se ha arrumbado su recuerdo, sino que todavía llegan a nuestros días las calumnias y persecución con que fue castigada en su existencia. Su memoria comienza a ser reivindicada desde diversos lugares y ello simplemente porque se ha profundizado en el conocimiento de su azarosa vida y en el de la injusticia del trato que le dispensó su tiempo y la historia.

## 2. Nacimiento e infancia

“Bienaventurados los que lloran porque ellos seran consolados” (Mateo, 5 3).

Corría el año 1811 y España sufría la Guerra de la Independencia contra las tropas de Napoleón.

La familia Quiroga estaba al servicio del Patrimonio Real. En el año 1811, por razones de seguridad, los padres de Sor Patrocinio Diego Quiroga y Dolores Capopardo se ven obligados a huir de Madrid por caminos distintos en dirección a una casa que poseían en San Clemente (Cuenca). La madre, Dolores Capopardo, estaba embarazada y en una fase muy avanzada de la gestación. Poco antes de llegar a San Clemente, le llegaron los primeros dolores de parto y, a un kilómetro de San Clemente, en el lugar llamado Venta del Pinar, dio luz a Dolores, la que más tarde llegaría a ser Sor Patrocinio.

Aquí comienza la conducta ciertamente extraña de la madre hacia su hija, a la que abandona recién nacida sobre el campo, que aquel día se hallaba cubierto por una fría capa de nieve.

El padre, que había partido hacia San Clemente por otro camino, pasó al poco tiempo cerca del lugar donde se encontraba la niña y oyó una voz infantil que le llamó “padre” y halló a la pequeña Dolores sobre el suelo, y comprendió de inmediato que era su propia hija.

La llevó al pueblo próximo de Valdeganga, junto a su abuela, a la que puso al cuidado de la pequeña. La bautizaron, y con el paso del tiempo, el matrimonio se reconcilió y fue a vivir a San Clemente, donde Sor Patrocinio pasó los años de su infancia. Una infancia en cierto modo triste por el rechazo permanente de su madre hacia ella. Esto lo debió notar, porque la propia Sor Patrocinio contaba que a los dos años, entró en una iglesia y ante una imagen de la Virgen se quedó extasiada y le preguntó si quería ser su Madre. La Virgen le respondió que sí y que, además, sería monja y madre de muchas monjas.

Sor Patrocinio fue miembro de una familia de cinco hermanos. Juan-Antonio es el que más importancia tuvo en su vida. La madre sentía predilección por Ramona, su segunda hija. Las dos se aliaron para hacer la vida difícil a esta niña.

Durante esta época, la Madre del cielo sustituyó a la madre de la tierra, porque la Virgen le enseñó materialmente a leer, escribir, coser y bordar.

En cambio, Sor Patrocinio siempre estuvo muy unida a su padre.

Terminada la Guerra de la Independencia, el padre de Sor Patrocinio es destinado a Valencia. La familia Quiroga se trastada allí. Y en estos años tuvo la aparición del Niño Jesús con dos coronas, una de espinas y otra de rosas; le preguntó cual de ellas prefería y Dolores le respondió que la de espinas, porque le agradaban más al Señor.

Cuando Sor Patrocinio tenía diez años murió su padre. Esto fue un duro golpe porque se quedó sola frente al odio de su madre.

La familia de Sor Patrocinio vuelve a Madrid en 1821. Dolores tiene diez años.

### **3. Juventud y noviciado**

“Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz de cada día y me siga.” (Lucas, 9, 23).

Pasa el tiempo y a los quince años se convierte en una joven de un extraordinaria belleza, reconocida hasta por sus mayores enemigos.

A esta edad decide entrar en el convento de las Comendadoras de Santiago como simple interna o educada. Su madre se opone. Pasados tres años y cuando cuenta dieciocho, sale de este convento. A partir de ahora aparece en la vida de Sor Patrocinio la figura de Salustiano Olózaga. Abogado brillante orador y fundador del partido progresista, y que más tarde llegaría ser Gobernador de Madrid, Olózaga, que está impresionado por la belleza de Dolores decide poner todos los medios a su alcance para casarse con ella.

La madre de ésta apoya el matrimonio, porque ello serviría para mejorar la situación económica y social de la familia. Pero Dolores estaba comprometida desde hacia mucho tiempo con Dios y la Virgen y, pese a la oposición familiar, ingresa en la orden de clausura de las Concepcionistas Franciscanas de Caballero de Gracia, en Madrid. Esta orden fue fundada por Santa Beatriz de Silva hace 500 años. La

apadrinaron la Marquesa de Benavente y el Duque de Sesto. Adopta el nombre de Sor Rafaela, aunque más tarde, la Virgen, le pidió que lo sustituyese por el de Patrocinio.

Dolores ha renunciado a todo: al porvenir brillante que se le ofrecía, al bienestar económico y a los favores de la sociedad madrileña de aquella época. Pero prefiere dejarlo y consagrarse a Dios.

Empieza el noviciado bajo la protección de la madre Pilar, Abadesa del convento; ella será su principal testigo durante estos años de sufrimiento.

El 30 de Julio de 1829, con 18 años, se le apareció Jesucristo prer cedido de una cruz, y le dejó impresa la llaga en el costado izquierdo. Como era tan humilde, nada dijo de esto en el convento. La madre Pilar, advirtió un gesto de dolor en Sor Patrocinio cuando esta bajaba las escaleras. Le pregunto que pasaba. Ella se echo a llorar y le revelo la existencia de esa henda en el costado.

A partir de ese momento comenzaron a observarla.

En el sótano del convento había un cuadro que representaba al Santo Cristo de la Palabra. En cierta ocasión en que Sor Patrocinio se quedó mirándolo, el Señor le dijo: “Esposa mía, cuídame tú que mis esposas me han abandonado”<sup>1</sup>. Esto le llevó a Sor Patrocinio a escribir una novena como meditación de las Siete Palabras que dijo el Señor desde que se abrazó por todos nosotros a la cruz.

“Salvador Divino —escribe Sor Patrocinio- por medio de ésta, vuestra Sagrada Imagen de la Palabra, me recuerda constantemente el infinito poder de vuestros labios, cuya modulación y palabra, me crió, me redimió y me santifica en vuestros Sacramentos. Clavado en esa Cruz adorable me disteis ejemplos de las más heroicas virtudes y pendiente entre el cielo y la tierra, sois para los hombres un verdadero Protector y Abogado con vuestro Eterno Padre, cuyas iras desarmáis y cuyas misericordias conducís a nuestras almas”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Sor Isabel de Jesús: “*Vida Admirable*”.

<sup>2</sup> *Obra citada*.

El enemigo, como ella llamó siempre al Demonio, la atormentaba día y noche con ruidos y golpes. La propia madre Pilar decía: “Escribir lo que le atormento el demonio es casi imposible, la veíamos tan hermosa, y, de pronto, se le advertía una mutación triste, se llenaba de cardenales y otras veces se oían las bofetadas”<sup>3</sup>.

Los éxtasis cada vez eran más frecuentes. Un día, estando en oración se le impmieron las llagas en la cabeza manos y pies.

La madre Pilar nos narra: “Todo el tiempo que han sido mis ojos tes tigos desde el pmer día que se abrieron las llagas, raro ha sido el día que no ha echado sangre, con lo poco que comia, parecía imposible que pudiese vivir”<sup>4</sup>.

Desde la impresión de las llagas, Sor Patfocinio sufre los dolores de la Pasión.

Nos relata una religiosa: “Un día, siendo novicia sintió los dolores. Estábamos en el coro rezando, vi cómo padecía, porque se le transformaba la cara, la arrastré como pude hasta una capilla; por momentos le aumentaban las palpitaciones y angustias, como si agonizase, se notaba el estiramiento de los nervios y parecía que se le dislocaban los tendones De pronto se ponía las manos en la cabeza y le caían chorros de lágrimas, a la vez que iba ofreciendo los dolores”<sup>5</sup>.

#### **4. Aparición de la Virgen del Olvido, Triunfo y Misericordias**

“Pongo perpetua enemistad entre **ti** y la mujer Y entre tu linaje y el suyo; Esta te aplastará la cabeza”. (Géneáis, 3, 4).

Sor Patrocinio hace sus votos de pobreza, castidad obediencia y encerramiento en 1830, con diecinueve años. En Octubre de este año nace Isabel II.

La persecución del demonio continúa día y noche, especialmente de noche, cuando Sor Patrocinio se queda sola en su celda. Todas las monjas oían los ruidos que salían de allí. La angustia de estos años, vivida por Sor Patrocinio y por todo el convento termina el día 13 de Agosto de 1831.

---

<sup>3</sup> *Obra citada*

<sup>4</sup> *Sor Isabel de Jesús; “Vida Admirable”*

<sup>5</sup> *Obra citada*

Se encontraba Sor Patrocinio rezando en el coro junto a otras monjas, cayó en éxtasis y tuvo la aparición de la Virgen y el Arcángel San Miguel que llevaba en las manos una imagen de Nuestra Señora. La Virgen le dijo a Sor Patrocinio que esta Imagen venía enriquecida con muchas gracias y privilegios para los verdaderos devotos.

Se la entregaba a la Comunidad para que le diesen culto. Y añadió la Virgen: “le pondrás el nombre de Olvido, Triunfo y Misericordias”<sup>6</sup>.

Seguidamente, la Virgen tranquilizó a Sor Patrocinio diciéndole: “quito el permiso a Satanás para atormentarme por sí mismo, pero te dejo en manos de hombres, él te perseguirá no sólo en vida sino después de la muerte”<sup>7</sup>.

La imagen la vio Sor Patrocinio sobre el altar. Cuando terminó el éxtasis le contó a la M. Abadesa lo que había visto y, seguidamente, comenzaron a buscar la Imagen por todo el convento, hasta que la encontraron en el nicho de una vidriera

La Abadesa pregunta a las monjas si habían visto antes esta Imagen, a lo que responden que es la primera vez que la ven. Convocan también al padre guardián del convento de San Francisco el Grande y cuando le muestran la Imagen, esta desaparece. Dos días después, vuelve el padre guardián al convento y estando en conversación la madre abadesa Sor Patrocinio y el padre guardián, aparece nuevamente la imagen.

Se da cuenta de todo esto al Papa Gregorio XVI, y, rápidamente se aprueba el culto a la Imagen de la Virgen del Olvido. Gregorio XVI tuvo siempre gran devoción a la Virgen del Olvido, porque “habiéndolo manifestado Su Santidad grandes deseos de verla, la Santísima Virgen se lo concedió de un modo providencial y maravilloso”<sup>8</sup>

A partir de esta aparición, cesa la persecución diabólica y pudo Sor Patrocinio dedicarse con mayor tranquilidad a su vida espiritual. En su carácter destacaban sobre todas las virtudes, su extraordinaria humildad, la dulzura en el trato y su caridad. Comenzaba a aparecer también el don de profecía. Dios seguía favoreciéndola con innumerables gracias entre ellas, el poder soportar los dolores de la Pasión, el frecuente

---

<sup>6</sup> Sor Isabel de Jesús: “*Vida Admirable*.”

<sup>7</sup> *Obra citada*.

<sup>8</sup> *Obra citada*.

fluir de sangre de sus llagas, y los constantes dolores de cabeza provocados por la impresión de la corona de espinas.

“Los ecos de la revolución liberal de Francia suscitaron en España una agitación creciente que Fernando VII cada vez más distante y abotargado, sólo trataba de contrarrestar con palos de ciego”<sup>9</sup>.

Muere Fernando VII sin descendiente varón. Hasta este momento, su heredero era su hermano Carlos, sin embargo, antes de morir, el Rey Fernando había derogado la Ley Salica, que impedía a las mujeres acceder al trono, y designa como su heredera a su hija Isabel, habida de su matrimonio con María Cristina de Borbón.

Entre los años 1833 y 1839, España sufre la Guerra Carlista.

En Madrid se empezaba a hablar de Sor Patrocinio, de sus prodigios, y la llamaban “la monja de las llagas”. El pueblo conocía su don de profecía, y en los momentos tan difíciles que atravesaba España la gente acudía al torno para pedir consejo y preguntarle lo que iba a suceder.

## **5. Persecución y primer destierro a Francia**

“¡Cuánta debe ser nuestra confianza en esta dulcísima Reina, sabiendo lo que puede con Dios y la abundancia de su misericordia” (San Alfonso María de Ligorio).

”Entre los hechos que profetizó, se encuentra la noche trágica del 17 de Julio de 1834, que la calificó como noche aciaga para los siervos de Dios”. Las masas se lanzaron al asalto de conventos cometiendo crueldades contra religiosos.

A los Jesuitas les mataron y les quemaron el edificio; los Dominicos de Santo Tomás y los Franciscanos de San Francisco el Grande fueron degollados”<sup>10</sup>.

Comenzaron a circular calumnias sobre Sor Patrocinio. Hasta tal punto que, a la madre y a la hermana las hicieron creer que Sor Patrocinio era víctima de una

---

<sup>9</sup> Ricardo de la Cierva: “El Triangulo”.

<sup>10</sup> Eduardo Bustamante: “Sor Patrocinio, Testigo del Sobrenatural”

superchena, que las monjas la esta ban atormentando y le hacían las llagas para fines particulares.

Hubo una denuncia en la policía que motió que el Juez de Primera Instancia, Don Modesto Cortázar abriera una causa contra Sor Patrocinio, cuyo título es el siguiente: “Causa contra Doña dolores Quiroga o Sor Patrocinio, para averiguar el origen de las llagas que en manos, pies y costado izquierdo tenia dicha religiosa a la que se daba carácter sobrenatural”. La acusación presentaba la denuncia: “Ocurrencia extraordinaria de una impostura artificiosa y fanática, y una tentativa para subvertir el Estado y favorecer la causa del príncipe rebelde (Don Carlos)”<sup>11</sup>

Se le hace un currículo de los años de vida religiosa. Y el 7 de Noviembre de 1835, aparecen en el convento, el Juez, el escribano y el medico con la milicia urbana rodeando el edificio.

El Juez quiso sacar a Sor Patrocinio, pero la madre Pilar no le dejó sin el consentimiento eclesial. La madre y la hermana se quedaron vigilandola en clausura intentando convencerla porque todavia podia casarse. A los tres días, volvió el Juez y la sacaron del convento como a un criminal. La llevaron a un piso de la Calle Almudena 119. Tres medicos tenian la mision de curarla las llagas. En los días que permaneció en dicho piso, Dios le concedió la gracia de no necesitar comer, dormir, ni la mínima necesidad corporal; estuvo vigilada siempre Dios no consintió que le viesen la llaga del costado, porque cuando la iban a reconocer, Sor Patrocinio desaparecia. Ella llevaba en todo momento la imagen de la Virgen del Olvido. Las veces que intentaron quitársela ésta desaparecia.

Recibió muchos golpes y palizas. Una de las veces se asustaron al provocarle vómitos de sangre y pensaron que se les moría. A partir de aquí tuvo muy mala salud.

Le curaban las llagas, pero cuando se las destapaban, seguían sangrando. El tiempo pasaba y no se cerraban; desconcertados, los médicos firmaron la declaración de que habían cicatrizado. Al día siguiente las destaparon y salió tal chorro que empapó a todos. Fue tan grande el asombro que, como le habían declarado culpable, la ingresan en el convento de Recogidas de Madrid. La Iglesia intercede para que sea sacada de allí

---

<sup>11</sup> Benjamín Jarnés: “La monja de las llagas”.

Como ha quedado legalmente acreditado que es culpable, se le condena al destierro fuera de la Corte.

En Abril de 1837 llega al convento de Concepcionistas de Talavera en tan pésimo estado, debido a los malos tratos recibidos, que cae enferma de gravedad, aunque ella sabe que va a vivir muchos años más. Desde esta enfermedad escribe sus pensamientos sobre el sufrimiento. Conocía el sufrimiento y la unión íntima con Dios y nos dice:

”A veces parece que Dios desaparece, pero no, está escondido mirándonos, nos pone a prueba. Cuando una alma ha notado a Dios de cerca, de repente se encuentra hundida, perdida, pero todo son pruebas. Es como una madre cuando le quita el pecho a su hijo, porque le ve formado para recibir otros alimentos.

El enemigo aprovecha ciertos estados del alma para tentarnos:

1) La oración se seca: la imaginación no nos ayuda, no sabemos que decir y nos distraemos con otros pensamientos. San Francisco de Sales decía que si vais a un jardín y preguntáis a las estatuas ¿Que haceis?, os dirán que su amo las puso allí para adomarlo. Lo mejor que podemos hacer —nos sigue diciendo Sor Patrocinio— es continuar con nuestra presencia.

2) Otro estado es el decaimiento del espíritu. Vemos que todo es inútil, no tiene sentido nada de lo que hacemos. Tenemos que ser más constantes que nunca.

3) Otras veces sufrimos persecuciones exteriores: se burlan de nosotros, nos crean discordia. Sufrimos y no encontramos la causa ni la razón de nuestro sufrimiento. El enemigo se nos presenta como un ángel y nos muestra a Dios cruel y que se alegra de nuestros sufrimientos.

A veces sufrimos porque nos sentimos culpables de faltas que hemos cometido, no debemos atormentarnos sino bendecir a Dios por lo Misericordioso que es.

Dios le decía al enemigo acerca del Santo Job, “le podrás dañar todo lo material, pero el alma no se la toques”.

La única forma de entender el sufrimiento es llegar a la verdadera humildad. La verdadera humildad se puede comparar a lo que siente un mendigo si el Rey le llama a su palacio.

Este acude encantado porque el rey le ha llamado, estará nervioso porque no sabrá comportarse, pero sabe que todo lo que necesite se lo va a dar.

Cuánto más nos aproximamos a Dios, más grande le vemos y más le amamos. Nuestro amor a Dios tiene que ser generoso, no por lo que recibimos sino por ser El quien es.

No debemos tener miedo, porque donde hay amor no hay temor.

A pesar de todos nuestros defectos, cosas buenas y malas, Dios se enamoró de nosotros.

Cuánto más suframos más nos quiere, más nos prueba y más le llegamos a amar<sup>12</sup>.

Así nos habla Sor Patrocinio, una mujer de veinticinco años, desterrada en Talavera, enferma de gravedad, pero cuyo amor a Dios y a María está por encima de todo.

El vicario del convento, viendo la gravedad de Sor Patrocinio, pide al Gobierno que permita su traslado al Convento de Concepcionistas de Torrelaguna por su mejor clima.

En Torrelaguna permaneció cinco años. Un día, mientras rezaba ante una imagen de la Piedad, la Virgen le pidió que donde fundase se ocupase de la educación gratuita de las niñas necesitadas.

Estando en Torrelaguna, enfermó su madre, pero antes de morir, pidió perdón a su hija. Sor Patrocinio no cesó en su penitencia, y tanta fue su oración, que a los nueve años de morir su madre tuvo la revelación de que ya había entrado en el cielo.

---

<sup>12</sup> *Cuadernos de la Madre Patrocinio*

Murieron también el médico y el juez que había llevado la causa pidiendo también perdón a Sor Patrocinio.

Termina la Guerra Carlista. Espartero asume la Regencia de 1840 a 1843. Posteriormente, el levantamiento de Narvaez produce la caída de Espartero. Proclaman la mayoría de edad de Isabel II, cuando ésta tan solo tiene catorce años, con el fin de que pueda reinar.

El pueblo protesta por el prolongado destierro de Sor Patrocinio. El 24 de Septiembre de 1844 el Gobierno levanta este destierro. Regresa Sor Patrocinio a Madrid, al convento de la Latina donde reencuentra a su querida madre Pilar. En este convento fue visitada por la Reina Isabel II y por la Reina Madre, María Cristina.

Cinco años después muere la madre Pilar, y Sor Patrocinio es elegida madre Abadesa. Tiene treinta y ocho años.

El 21 de Octubre de 1849 hay un cambio Ministerial y Narváez acusa a Sor Patrocinio de intervención política y la destierra a Badajoz. Al cabo de siete semanas, reconsidera esta decisión y permite su vuelta a Madrid.

Isabel II sufre un atentado, debido, al parecer, a un sacerdote llamado Merino. Culpan, sin embargo, a Sor Patrocinio. La calumnia la lleva el Gobierno a los reyes, y les hacen firmar la expatriación.

El Nuncio de Su Santidad, firma el permiso de salida de clausura. El Gobierno difunde que Sor Patrocinio se dirige a Roma reclamada por el Papa Pío IX. Pero nunca llegará a Italia .

## **6. Vuelta a España y primeras fundaciones**

“Bendito sea Dios... que nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que podamos consolar nosotros a todos los atribulados con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios” (San Pablo-Corintios).

Sor Patrocinio parte hacia Francia. A su paso por Burgos, es reconocida y aclamada por la población. Llega a Bayona y de allí hasta Montpellier. En esta ciudad muere en un hotel una de las religiosas que le acompañan. El Obispo de Montpellier al comprobar el mal estado de salud en que se encuentran, impide que se dirijan a Roma. Sor Patrocinio llega hasta Pau e ingresa en el convento de las Ursulinas.

Al fin, en Octubre de 1853, a los cuarenta y dos años, regresa a España y se instala en Madrid, inaugurando sus escuelas gratuitas para niñas necesitadas.

En 1855 es desterrada a Baeza, de allí a Benavente y después a Torrelaguna. Narváez apareció de improviso en el convento de Torrelaguna, pensando quizá, que la iba a encontrar llena de lujos y comodidades, pero vio su pobrísima celda compuesta de un jergón de paja y una silla, un convento frío y lleno de humedades, las manos las tenía moradas y el habito era como un harapo. Le causo tal impacto que el propio Narvaez pidió a Isabel II que trasladaran a Sor Patrocinio a Aranjuez y le diesen un convento que allí fundase.

La reina sabe que los colegios de Sor Patrocinio dan una buena formación a las niñas y se preocupa de que funde conventos en los reales sitios de La Granja, El Escorial, El Pardo, Lozoya y Loyola. Reforma otros varios conventos, como el de Manzanares (Ciudad Real).

Dios mueve los corazones y sus conventos se van llenando de religiosas. Es la época de apogeo y Sor Patrocinio. Introduce innovaciones en la vida conventual, como el rezo de maitines a las dos de la mañana, la adoración perpetua al Santísimo Sacramento y les recuerda a las monjas: “Si supieseis queridas hijas lo que pasa entre el cielo y la tierra todo el tiempo que el Oficio Divino se está rezando deseariais que nunca se acabase”<sup>13</sup>.

Después de estos años tranquilos, el Cardenal de Toledo le ordena fundar en Guadalajara, lejos de la Corte.

En Octubre de 1867, a la edad de cincuenta y seis años llega a Guadalajara.

---

<sup>13</sup> Sor Isabel de Jesús: “Vida Admirable”.

Al poco tiempo se advierte en Sor Patrocinio el don de la bilocación. Rezando en el coro vio cómo la corona de la Virgen se caía y se quedaba colgando del vestido del Niño. Ante esto, les dijo a las religiosas que la reina abdicaría y en el mismo momento apareció en el convento de Aranjuez y avisó a las monjas que venía una revolución.

O'Donnell ha muerto. Estalla la revolución de 1868. El general Serrano no defiende el trono de Isabel II. La Reina huye a Francia.

Sor Patrocinio está cansada de tantos destierros, se ha preparado para el martirio. Sabe que la van a matar, pero prefiere esperar. Anima a las monjas diciéndoles “moriremos mártires de la Inmaculada”.

No obstante el cardenal de Toledo sabe que la vida de Sor Patrocinio corre peligro, por lo que le obliga a salir de Guadalajara hacia Francia.

## **7. Segundo destierro a Francia. muerte de esta Sierva de Dios**

“Quien agitado por las borrascas de este mundo, rehúsa asirse a la mano auxiliadora de María, pone en peligro su salvación” (Juan XXIII).

Sor Patrocinio sale de noche hacia Francia desde Guadalajara acompañada por dos religiosas. La noche era cerrada y lluviosa. Enfilaron la llamada Calle de las Cruces y cruzando el río Henares a través del puente árabe, bajaron hasta la estación de ferrocarril. El hermano de Sor Patrocinio, Juan-Antonio, esperaba a las tres monjas algunos kilómetros más arriba, en la estación de Yunquera de Henares, con el fin de acompañarles en su recorrido. El viaje estuvo impregnado desde su comienzo de la tristeza y angustia de la huida. Las religiosas, desprovistas de sus hábitos, sintieron a menudo el temor de ser reconocidas al paso de cualquier estación.

Sin embargo, la Imagen de la Virgen del Olvido siempre acompaña su vida a Sor Patrocinio en sus destierros y en todas las circunstancias de su vida.

A su llegada a Francia, la familia del conde de Garat le dejó una casa a las afueras de Bayona.

Sor Patrocinio consigue el permiso eclesiástico para poder fundar en territorio francés. Es enormemente significativo tener en cuenta que esta Orden Concepcionista llega a Francia cuando tan sólo han transcurrido diez años desde que la Virgen le había dicho a Bernadette, “Qué soy era la Inmaculada Concepción”.

Mientras tanto en España, los religiosos están sufriendo constantes persecuciones.

Sor Patrocinio escribe a las monjas diciéndoles: “Dios lo remedie según su voluntad y nos mire con piedad, yo siento mucho todo, como es natural, pero me alegro de sufrir y que sufráis también: Dios sufre, la Iglesia sufre, el Santo Padre sufre, justo es que también suframos nosotras”<sup>14</sup>.

Paulatinamente, las monjas que consiguen huir de la persecución llegan a Francia. Estalla la guerra franco-prusiana y Sor Patrocinio junto a sus religiosas huye a París y son alojadas en casa del conde Blanc. La Providencia siempre les ayudó, porque comprobamos que en las más difíciles vicisitudes siempre encuentra la persona que la brinda el cobijo y la ayuda necesarias. Incluso Salustiano Olózaga, que tanto le había perseguido; desairado por su negativa a casarse con ella, y que a la sazón era Embajador de España en París, olvida antiguos resquemores y le presta decisiva ayuda para que pueda posteriormente abandonar la capital francesa en condiciones de seguridad.

No podemos omitir un hecho tan importante desarrollado en plena guerra franco prusiana como la aparición de la Virgen a unos niños de Pont Main a quienes le dijo Dios os auxiliara pronto, mi Hijo se deja conmovir”. El general prusiano se dirigía a la conquista de este pueblo, no obstante, desistió de ello alegando que una Señora invisible estaba cerrando el camino a sus tropas Diez días después de esto termina la guerra franco prusiana.

Estando Sor Patrocinio en Francia, muere el Papa Pío IX, de quien había recibido gran consuelo y ayuda en sus destierros por medio del Nuncio. Sor Patrocinio

---

<sup>14</sup> *Sor Isabel de Jesús: ‘Vida Admirable’*.

siente mucho la muerte de este gran Papa que fue el que declaró dogma el misterio de la Inmaculada Concepción.

En 1874, cuando Alfonso XII es proclamado Rey de España, Sor Patrocinio tiene sesenta y tres años. Lleva seis años en Francia consagrada a sus conventos.

El Rey Alfonso XII le escribe animándole para que vuelva a España, pero Sor Patrocinio contesta manifestando su dependencia de la jerarquía eclesiástica y que esa decisión no depende de ella misma, sino de sus superiores y añade: “ciertamente están muy equivocados los que piensan que me he mezclado en política, como Vuestra Majestad bien lo sabe en qué me he ocupado, no tengo que repetirlo, sino que algún día se desengañarán aunque el desengaño llegue tarde”<sup>15</sup>.

Tres años después, el 15 de Enero de 1877, el Cardenal de Toledo le manda regresar a España.

Vuelve al Convento de Guadalajara y pasa los últimos trece años de su vida dedicada a Dios, a María y a los necesitados. La llamaban la “madre de los pobres”.

Antes de morir dejó instrucciones a sus religiosas: “El que confía en Dios, por muy desgraciado que lo crea el mundo, siempre es feliz”.

“El demonio es perro atado y la licencia que le da el Señor es para probar nuestra fidelidad”.

“La verdadera vida espiritual no consiste en hacer muchas cosas, sino que las que se hagan sean sólo por Dios, por su amor, caridad y obediencia a Jesús”<sup>16</sup> (16).

A los ochenta años, tras una larga y penosa enfermedad que prácticamente le acompañó desde su primer destierro, muere Sor Patrocinio en el Convento de Guadalajara, mirando su querida Imagen de la Virgen del Olvido.

---

<sup>15</sup> Sor Isabel de Jesús: “Vida Admirable”.

<sup>16</sup> Obra citada

Podía morir tranquila, la Virgen le había prometido que su comunidad alcanzaría la perfección en servirle y había conseguido el número de vocaciones que la Virgen le había pedido.

Después de ochenta años de azarosa vida, moría esta sierva de Dios, que amó tanto a su Patria, que aceptó hasta tal punto el sufrimiento y se entregó a la tarea de la salvación de las almas, preocupación que fue una obsesión constante de su vida. Siempre perdonó a sus enemigos y nadie le oyó queja alguna. Se movió con la misma humildad entre la realeza y entre los más desvalidos y conmovió a todos los que le conocieron por su enorme dulzura y sencillez.

Escribió una novena a la Virgen del Olvido, Triunfo y Misericordias, el Mes de Mayo y otros escritos, pero, salvo la novena y algunas cartas, se quemaron todas sus obras.

A la muerte de Sor Patrocinio, Isabel II escribió una declaración sobre ella, que terminaba así: “Siento un indecible consuelo en dar esta declaración en los últimos años de mi vida, a favor de la inocencia y de la justicia perseguida. Ya puedo morir contenta y Dios, en cuya presencia hago esta declaración, la recibiera, en descuento de mis pecados y culpas y aumento de gloria que creo firmemente goza ya mi tan amada madre Sor María de los Dolores y Patrocinio. Isabel II de España”<sup>17</sup>.

“En la segunda venida de Jesucristo, María debe ser conocida y revelada por el Espíritu Santo, a fin de hacer por Ella que sea conocido, amado y servido Jesucristo”. (San Luis-Maria Grignon de Montfort).

Sor Patrocinio dejó a su muerte la imagen de Nuestra Señora del Olvido, Triunfo y Misericordias a la Comunidad de Monjas Concepcionistas Franciscanas de Guadalajara a quienes encargo como una misión especial, por su gran trascendencia, que la vengiesen y le diesen culto.

Hoy, igual que en la fecha de la muerte de Sor Patrocinio, las religiosas Concepcionistas de Guadalajara, en su iglesia del Carmen, continúan dando culto a la Virgen por medio de esta imagen. Es verdad que la Comunidad no es tan numerosa

---

<sup>17</sup> *Sor Isabe! de Jesús: “Vida Admirable”*.

como lo era en el año 1891. Sor Patrocinio ya lo profetizó. Pero también anunció que les llegaría un aluvión de vocaciones y que volvería a llenarse su querido convento.

La Virgen, nos dejó a través de Sor Patrocinio, determinados mensajes que van unidos a los tres títulos de la Imagen.

*Olvido*: Nuestra Señora le dijo a Sor Patrocinio: “le pondrás el nombre de Olvido porque los hombres se han olvidado de Mí”.

*Triunfo*: “Ella será el consuelo del mundo y la alegría de la Iglesia Católica”.

*Misericordias*; “los hombres retiran las Misericordias, pero yo, que soy vuestra tierna y amorosa Madre, quiero poner a la vista de todos los mortales en esta Imagen mía, que jamás mis Misericordias se apartan de ellos”.

–“No solamente los conventos, sino cualquier población que venerase a la Virgen del Olvido, Triunfo y Misericordias, será un seguro refugio para librar a los devotos de las aguas del Diluvio”.

–“Al alma que rendida a sus pies le pidiera alguna cosa jamás se la negará mi amor”.

–“Quizas hoy, mas que nunca, deberíamos rendirnos a los pies de María rezando aquella oración que le escribió Sor Patrocinio:

“Señora, acordaos de los pobres desvalidos que caminan en este valle de lágrimas, solo de Ti esperan consuelo. No nos olvideis Madre mía. Muéstranos lo que es de tu gusto, haciendo el tuyo haremos también el de tu Hijo”.

## **8. Bibliografía**

–**Grignon de Montfort**, S. Luis Maria “Tratado de la verdadera devoción a María”. SA. Casals. Barcelona, 1981.

–**Royo Marín, O. P.**: “La devoción a María” Apostolado Mariano, Sevilla, 1986.

–“**Sagrada Biblia**”. B.A.C. Madrid, 1986.

- Sor Isabel de Jesús**: “Vida admirable”. Guadalajara, 1925.
- Historia de España**. Editorial Planeta. Barcelona, 1988.
- Bustamante, Eduardo**: “Sor Patrocinio. Testigo del sobrenatural”. Colección Franciscana Yecla, 1986.
- “**Breve Reseña de la Fundación de la Orden Inmaculada, origen de las Descalzas**”. Copia de varios cuadernos, cartas y otros documentos. Editorial Salesiana. Barcelona, 1904.
- De Ligorio, San Alfonso-María**: “Las Glorias de Maria”. Editorial Apostolado de la Prensa SA. 1977.
- López, Jeremías**: “Grandes Promesas de la Virgen”. Divulgaciones Benéficas. Cáceres, 1987.
- Sor María de los Dolores y Patrocinio**: “Novena al Santo Cristo de la Palabra”. Madrid, 1860.
- Sor María de los Dolores Patrocinio**: “Ejercicio mensual a la Virgen del Olvido”. Madrid, 1860.
- Gomis, P. Juan Bautista**: “*Sor* Patrocinio. La Monja de las Llagas”. Ediciones Aspar. Madrid, 1946.
- Sor Isabel de Jesús**: “Notas de las cosas más principales de la vida de Sor Patrocinio”. Madrid, 1899.
- Cordavias, Luis**: “La Monja de las Llagas”. Sucesores de Concha Antero. Guadalajara, 1917.
- Jamás, Benjamín**: “La Monja de las Llagas”. Colección Austral. Espasa Calpe. Madrid, 1972.

-De la Cierva, Ricardo: “El Triangulo” Editorial Planeta

## 9. Relato histórico

El día 13 de Agosto de 1831, de cinco a seis de la tarde, estando la Comunidad del convento de Caballero de Gracia en oración, se apareció la Santísima Virgen a Sor María de los Dolores y Patrocinio, religiosa de la misma, en un trono de nubes resplandecientes, cercada de querubines y de innumerables ángeles que alababan y bendecían a su celestial Reina con dulcísimos cánticos. En medio de la aparición se destacaba, brillantísimo el Príncipe de la Milicia Celestial, San Miguel Arcángel con una lindísima imagen de la divina Señora en las manos, titulada del Olvido, Triunfo y Misericordias.

Al presentársela el Arcángel a la sierva de Dios, le dijo la dulcísima Madre, que “aquella divina Imagen venía enriquecida con muchas gracias y privilegios para sus verdaderos devotos; que cuidase de su culto”. (Apuntes).

En la noche del día siguiente, después de maitines volvió a repetirse la aparición. Clamaba la Sierva de Dios al cielo, pidiendo remedio de los infinitos males que tanto la Santa Iglesia como España sufrían a la sazón; y hablando con el Señor, decía: “Esposo mío, ¿Para cuando son tus misericordias?” — Pide, esposa mía, respondióle Jesús, que cuanto pidas seré liberal en concedértelo.

“Y, muriendo de pena, dice la M. Patrocinio, mis angustias crecían sobre manera, y díjome mi dulce esposo:

–“Paloma mía, mi amor no puede verte afligida; aquí tienes a mi Madre que siempre será tu guía, consuelo y amparo”.

Manifestóse de nuevo la benditísima Virgen con esta preciosísima portentísima (sic) e invictísima Imagen en sus soberanas manos. Díjome la Soberana Señora:

–“Hija mía ¿por qué se contrista tu corazón si todas las misericordias y tesoros de mi Hijo voy a poner en tus manos por medio de esta mi soberana Imagen?”...

–“Señora y Reina mia ¿no veis la España ...no veis los males que nos afligen?”.

“Hija mia, los veo, pero no puede mi amor ser más benéfico con los mortales. Ellos se olvidan de mi y retiran las misericordias, y por esto, a esta Imagen le darás el Título misterioso del Olvido para darles a entender que me han olvidado, pero yo que soy vuestra tierna y amorosa Madre, quiero poner a la vista de todos los mortales en esta Imagen mia que jamás mis misericordias se apartan de ellos...

–“A tu solicitud y cuidado dejo el culto y veneracion de esta sagrada Imagen mia, con los títulos del Olvido, Triunfo y Misericordias. Ella será la consoladora del mundo al alma que rendida a sus pies me pidiere alguna cosa, jamás se la negara mi amor, tu Hija mia, alcanzaras Victoria del poder de Satanás y tu comunidad perfeccion en servirme”.